

# Religión y Patria

San José, Costa Rica, 1.º de Octubre de 1930



¡Cristóbal Colón descubre un Mundo!  
¡España da a luz un Continente!  
¡El intrépido visionario, con la real insignia de Cristo por estandarte, y al amparo de la Santísima Virgen María, divisa la tierra de promisión... pone en ella el pie... y planta y enarbola la insignia real de Cristo Rey: la Cruz!

ELADIO PRADO

12 Octubre 1930.

No hay que olvidarlo

La UNICA medicina  
que cura el ASMA es el

## **Cuajani Jordán**

cuyo Depósito y Representación los tiene la

### **BOTICA VARGAS**

Apartado 716 - Teléfono 2812

## **Sastrería La Moda Central**

(ANTES R. A. MIRANDA)

De **ISMAEL T. GONZALEZ A.**

PASAJE JIMENEZ

:::

TELEFONO 2197

Avisa a su numerosa clientela que pronto llegará un surtido de casimires ingleses.

En formación: un Club de Trajes en ABONOS.

SORTEOS quincenales de vestidos en combinación con la LOTERIA.

**12 premios por 10 cts.**

## **EL MEJOR CAFE MOLIDO**

que se puede conseguir en plaza

Artículos de primera necesidad renovados constantemente,  
pesa y medida completa, a los precios más bajos de  
plaza los consigue siempre en:

**"LA BOLSA MERCANTIL"**

## **GRAN HOTEL METROPOLI**

Apartado No. 1193

SAN JOSE, C. R.

Teléfono No. 2861

**El más céntrico**

**LA CANTINA mejor surtida**

SE HACE CARGO DE TODA CLASE DE SERVICIO  
FUERA O DENTRO DEL ESTABLECIMIENTO

**V. CESPEDES DUKE, Admor. y Propietario**

# RELIGION Y PATRIA

ORGANO DE LA  
CONGREGACIÓN MARIANA DE CABALLEROS DE SAN JOSÉ DE COSTA RICA

*Director:* ALEJANDRO SALAZAR U.

*Editor:* GUILLERMO ANGULO M. \* *Admor.:* FERNANDO CARRILLO

*Redactor:* EMMANUEL THOMPSON

REVISTA MENSUAL - - VALOR DEL NUMERO SUELTO, 25 CENTIMOS

## 12 de Octubre

¡Cristóbal Colón descubre un Mundo!

¡España da a luz un Continente!

¡El intrépido visionario, con la real insignia de Cristo por estandarte, y al amparo de la Santísima Virgen María (La Niña, La Pinta, y *La Santa María*) divisa la tierra de promisión... pone en ella el pie... y planta y enarbola la insignia real de Cristo Rey: la Cruz!

¡España, la tierra por excelencia de María Santísima, se desprende de su corazón para darlo, generosa y pura, al Nuevo Continente!

¡El sublime loco cristaliza su visión...!

¡La archisublime loca ofrenda los propios hijos de sus entrañas a la Nueva Tierra.

¡Colón planta la Cruz!

¡España nos da su lengua divina e injerta su propia sangre a los hijos de la América Española para darle vida a una nueva Raza! ¡para hacer grande a un pueblo que yacía postrado entre las sombras del gentilismo, en plena decadencia!

.....

¡Cristóbal Colón descubre un Nuevo Mundo!

¡España engendra un Nuevo Pueblo!

¡Colón planta la Cruz por vez primera!

¡España, que ha vivido siempre a la sombra de ese Arbol de la Vida, le da, al Nuevo Continente, la luz de la fe, bautizándolo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo... le conduce a la verdadera vida, engendrándolo en el Evangelio... y le trae a Cristo Rey, por Señor de las conciencias... y le brinda a María, por madre...!

.....

¡12 de Octubre!

¡Colón descubre América!

¡España le da su propia vida a América, mientras que aclaman en

Zaragoza, las regocijadas multitudes, a la Madre de Dios, que, desde su legendario Pilar, extiende sus maternales brazos al Nuevo Continente!

.....

¡Bendita América Española!

¡Hoy es tu día, porque hoy naciste a la Vida, de las entrañas de tu purísima madre, España; bajo la égida de la Virgen de las vírgenes, de la misma y propia Madre de Dios!

¡España te dió su lengua, que es un cantar divino!

¡España te dió su sangre, que es infinito y eterno manantial de generosidad, de nobleza y de hidalguía!

¡España te dió su fe, que hace gigantes, y que permite al hombre morar en el propio Corazón de Dios!

.....

¡Bendito 12 de Octubre!

¡Bendito Cristóbal Colón!

¡Bendita España!

.....

¡Bendita América Española que no cesa de bendecir al 12 de Octubre, a Cristóbal Colón y al alma mater, a España!

ELADIO PRADO

---

## Camino de Lisieux a saludar a Teresita

*Dedico con mucho respeto y admiración este artículo, a don Eladio Prado, gloria indiscutible de las letras católicas patrias, y gran devoto de la Azucena de Lisieux.*

**Q**UAE est ista! ¿Quién es esta que avanza en la gloria del cielo como soberana de los corazones? Efectivamente: la petite Thérèse de los franceses se ha enseñoreado en poco tiempo del corazón de la Iglesia, y de ahí su universalidad. No podríamos olvidar que cuando después de caer de hinojos en la capilla de las Carmelitas, acertamos a levantar la vista para descifrar, entre miles y miles de «Reconocimientos» incrustados en las paredes, en pequeñas lápidas de mármol, dos que, fechados en Chile y Calcuta, respectivamente, casi se codeaban.

¿Qué católico no conoce a Teresita? ¿Quién no la ama? Dicho esto, pero siempre camino de Lisieux, el directo de París, no gasta más que tres horas y media. Cuando se viaja a través de los campos normandos y en buena compañía, no hay por qué aburrirse. Teresita en una de sus páginas habla del cielo azul de Normandía, y con su pluma pinta en más de una ocasión el encanto de los paisajes normandos. A las diez y media de la mañana llegamos a la ciudad; sus calles, de ordinario quietas, leemos, son de los siglos XIV y XV, más bien angostas que anchas, son limpias y están llenas de sol.

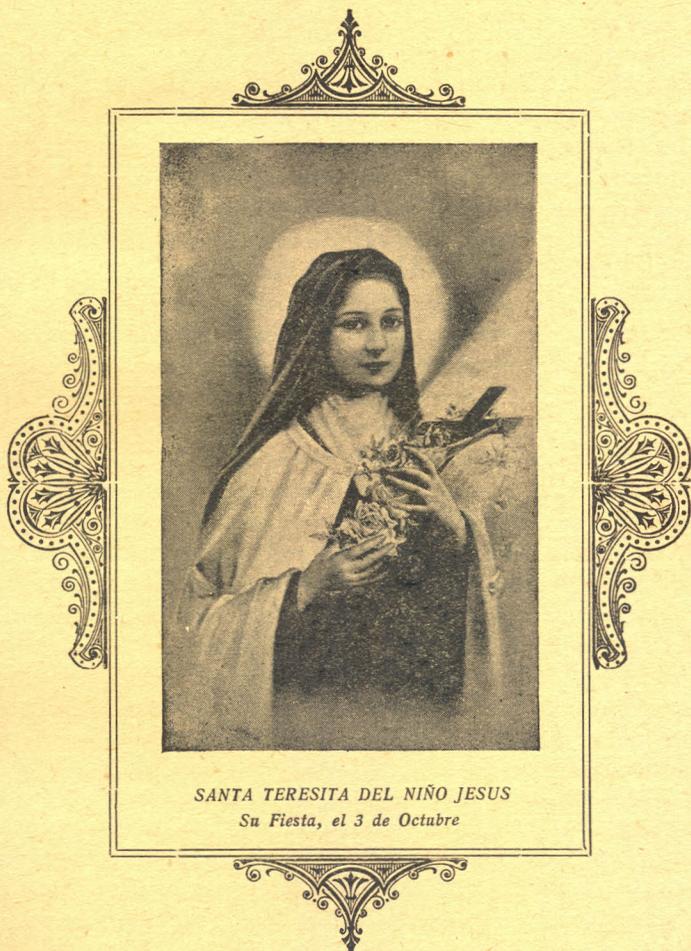
Advertimos que en Lisieux abundan las campiñas. Un arroyo cruza cerca del Carmen y se pierde en la huerta. «De gran felicidad—dice Teresita en su

*Historia de un Alma*—eran para mí los días en que mi querido rey (así llamaba a su padre) me llevaba a pescar. Algunas veces probaba yo también de hacerlo con mi cañita de pesca, pero más a menudo prefería sentarme algo retirada en el florido prado.»

\*  
\*\*

Estamos en la capilla del Convento. Son pasadas las once, y aún algunos sacerdotes carmelitas, venidos quizás de afuera, celebran las últimas misas.

Es lunes, y hay una peregrinación de 150 devotos de la Virgen de Lisieux, todos franceses; pero en el tren de la mañana hemos llegado muchos, muchos



más y el recinto está repleto de fieles. Apenas sí se puede pasar por el caminito de la nave central que la muchedumbre deja expedito. Los últimos ansiamos el momento de acercarnos a la capillita de la derecha, donde, ya nos han dicho, descansa Teresita. Entre tanto, seguimos rezando frente al altar mayor, clavada la vista en la bellísima alegoría, que del fondo del nicho, en la parte de arriba, se destaca iluminada por una claridad celeste. Sólo recor-

damos que como de uno y otro lado de la Santa Faz, se desprenden dos lienzos sostenidos por manos de ángeles, y por los cuales Teresita deja caer al mundo una lluvia de rosas.

\* \* \*

Llegó el momento de acercarnos a la verja dorada; intercepta el paso a la capilla, pero todo se aprecia: la riquísima urna de cristal, donde, modelada en cera, pero vestida con el hábito carmelita al natural, descansa Teresita. A no saber qué de su cuerpo mortal no quedan más que «unos huesos», gracia que su santa humildad pedía, pues «es preciso que todo lo que yo hago, las almas pequeñas puedan hacerlo», podría creerse que está incorrupta.

Y es aquí, en este monumento relicario, donde, en dos cofres, uno de plata y otro de palo de rosa, se conservan las santas Reliquias.

Por la expresión de los rostros, por aquella plegaria sorda pero fecunda que se levantaba, sentimos que lo sobrenatural nos rodeaba, y fue entonces cuando pedimos a la Virgen de Lisieux, entre otras cosas, la simplicidad de corazón, y una rosa, una siquiera, de las que Ella prometió, para los que amamos, para los que son nuestros por la sangre y por el afecto.

Y después del medio día, correr en un empuje de amor y admiración a la «Sala de las Reliquias» contigua a la Capilla. Pero otra verja, contra nuestro gusto, nos hace ver de lejos los tesoros. Lo que más llama la atención es la graciosa cabellera que han cortado a Teresita el día de su entrada al Carmen; es rubia, y los largos rizos quedan tan naturales y bien hechos como el mismo día en que cambió la galanura de su pelo, por la sencilla y humilde toca de novicia. Pero, lo que más conmueve, a pesar de que «fueron muy pocas las penitencias corporales que hizo fuera de la Regla, por haberle hecho comprender el Espíritu Santo, que santifica incomparablemente más la mortificación del espíritu y del corazón... es un cilicio. Y, más allá, un hábito, uno de los hábitos que en vida llevara la Santa; y otro, el de la profesión solemne de sus votos; y al lado, las sandalias de la excelsa Carmelita Descalza; y allí, la cuchara, la pobre cuchara de palo de que se sirviera la dulce Florecilla, la angélica Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz.

\* \* \*

«Por la mañana, después de haber contemplado por última vez los Buissonnets, aquel gracioso nido de mi infancia, me encaminé al Carmen».

¿Dónde están los Buissonnets? Tomamos un coche; 10 minutos después habíamos llegado. Un caminito estrecho conduce a la casa. Pero antes, oigamos a Teresita describir esta nueva habitación, ocupada por su padre y sus hermanas a raíz de la muerte de su adorada madre:

«Me pareció preciosa; tenía un hermoso mirador de espléndido y extenso panorama.

Delante de la fachada había un jardín inglés, y detrás de la casa, otro jardín; todo esto era feliz novedad para mi infantil imaginación».

...Franqueamos el portón; y vamos a través del jardín inglés. Salvamos el umbral; subimos la escalera y estamos en el primer piso. Hermanas de la Caridad atienden y explican a los peregrinos: Mire Ud., señor, el cuarto que

ocupaba Teresita, cuando atacada de una rara enfermedad, fue curada, gracias a la protección *visible* de la Santísima Virgen.

Y en esa otra habitación que era la del señor Martín, padre de la angélica Niña, puede ver su camita, un reclinatorio, unas lámparas que alumbraron por vez primera el día de su primera Comunión, uno que otro de sus juguetes: había un tablero y una cuerda de jugar a «suiza» y algunos libros de la estudiante modelo... de virtud y aplicación, entre los que—no lo olvidamos—estaban los Santos Evangelios.

GUILLERMO ANGULO M.

NOTA.—Las frases entre comillas las he tomado de la autobiografía de Santa Teresita: *Historia de un alma*.

## La autoridad

**Nadie respeta hoy a la autoridad.**—Por todas partes corre el huracán de la rebelión. En todo el mundo se levantan los de abajo contra los de arriba. La anarquía llega a su máximo; el maximalismo es hoy el que ha tomado la bandera de guerra, y la lleva por todas partes. Y la bandera maximalista o bolchevista es contra toda autoridad y aun contra toda clase superior; es poner arriba lo que estaba debajo, los suelos en los tejados y los tejados en los suelos. Se han relajado todos los vínculos morales de respeto a la autoridad en todo el mundo y en todos los órdenes. La rebelión se ha establecido en la familia, en el orden político, en el orden social, en el orden militar y hasta en el orden religioso.

Es preciso que todos nos demos cuenta de la enorme barbaridad que estamos cometiendo, desprestigiando y desobedeciendo a la autoridad.

1.º **La autoridad es buena.**—Porque, en efecto, la autoridad viene de Dios; es un don de Dios a la humanidad. Dice él en el libro que no tiene ningún engaño, en la Sagrada Biblia: *Por mí reinan los reyes y legislan con justicia los legisladores*. Y en otra parte dice: *Toda potestad viene de Dios, y quien resiste a la autoridad resiste a la autoridad de Dios*. Obedecer, pues, o desobedecer a la autoridad, es obedecer o desobedecer a Dios. Y todo el que crea en Dios, debe reconocer a la autoridad en nombre de Dios. Y como todo lo que da Dios es bueno, la autoridad es buena, y muy buena. Como que es uno de los mayores bienes de la humanidad, tan buena como el aire y la luz para la vida corporal.

2.º **La autoridad es gloriosa.**—Quiero decir que la autoridad no humilla, no rebaja al hombre, no le degrada como algunos piensan. Antes lo realza y lo eleva. Si obedeciésemos al hombre por el hombre y nos humillásemos a un igual a nosotros, sin más razón que porque tiene un galón, un bastón, un cetro, una corona... entonces, sí, nos humillaríamos. Mas quien se sujeta a otro Dios porque representa a Dios, ese se glorifica porque glorifica y honra a su Criador y Padre. Acaso eres más fuerte que el que posee la autoridad y le respetas, acaso eres más rico, más influyente, más sabio, y te sujetas. Es glorioso porque no te sujetas al hombrecillo que es como tú un mortal, sino a Dios y por Dios, porque a su representante tú acaso le superas.

3.º **La autoridad es útil.**—La autoridad es útil para obtener la unidad tan

necesaria en toda sociedad. Con autoridad puede haber orden, mutuo respeto, paz, unidad, y en fin, sociedad. La autoridad es útil para todos, y sobre todo es útil para el débil, para el pobre, para el humilde. Porque sujeta la fuerza a la razón, y protege al que la tiene, aunque sea débil, para que sus derechos sean respetados. La autoridad puede examinar, dirigir y repartir todas las energías y actividades del modo más conveniente y provechoso para el fin de la sociedad.

4.º—**La autoridad es necesaria.**—No sólo es útil, es absolutamente necesaria. Si los hombres fuésemos todos sabios y prudentes, si además fuésemos virtuosos y honrados, acaso podríamos dispensarnos de la autoridad en muchas cosas, no en todas. Pero siendo como es la mayor parte de la humanidad, incapaz de regirse, y sobre todo más o menos apasionada, interesada, egoísta, viciosa, mala, la autoridad es necesaria.

Es cuestión de vida o muerte. Si hay autoridad vivirá la sociedad; si no hay autoridad sucumbirá, lo mismo la sociedad civil que la sociedad fabril, que la familia, que la sociedad religiosa.

Cuestión de vida o muerte, cuestión de si hemos de vivir como hombres o como animales, cuestión de si nos hemos de unir y apoyar como ciudadanos o nos hemos de morder como lobos, cuestión de si hemos de llegar a un individualismo feroz y egoísta o si hemos de formar sociedad humana, que es el fundamento esencial de la civilización, cuestión, en fin, de si hemos de tener qué comer y qué vestir y con qué vivir, o hemos de acudir al pillaje, al saqueo y aun a la caza y a la pesca como los salvajes.

Si no es acatada la autoridad, no es posible progreso ninguno, ni civilización de ninguna clase, ni paz, ni bienestar. No es posible la industria, ni el comercio, ni la educación, ni la formación de tantos hombres como son necesarios para regirnos, ni siquiera la agricultura, ni en fin, la defensa y seguridad contra los ladrones, bandidos y criminales de todo género.

Hay un dilema terrible: o autoridad y fuerza organizada, o anarquía y fuerza bruta. Se podrá quitar una autoridad, la autoridad legítima, la autoridad prudente o comedida. Pero en seguida surgirá la autoridad tiránica, irracional, violenta.

5.º—**La autoridad es agradable.**—¡Qué imprudentes y qué enemigos de nosotros mismos somos cuando nos rebelamos contra la autoridad legítima! Al proceder así, buscamos nuestro bien particular y momentáneo, algún alivio presente, y nos alucinamos con esto. Pero en cambio de un bien particular acaso tendremos después que soportar mil males peores. Sin autoridad no hay sujeción, sin sujeción no hay orden, sin orden no hay paz, sin paz no hay gusto. La paz es lo más amable de la vida, y sin autoridad no puede haber paz, sino guerra y división hondísima. Persuádetes que lo que hace más agradable y segura la vida humana es la autoridad. Y lo más horrible y repulsivo es la anarquía, que es la falta de autoridad.

**Alerta a la autoridad.**—Esto es verdad; mas también lo es que la culpa de estas rebeliones y anarquías la tiene la autoridad misma; la mayor parte de los que gobiernan tienen la culpa de que todo el mundo se rebele contra ellos.

Cuando la autoridad se hace respetar, todo el mundo la ama si es buena, la respeta si es mediana, la teme y obedece si es mala.

Mas cuando la autoridad no se hace respetar, el mundo se rebela contra ella. Es grande la fuerza de la autoridad cuando procede como debe; es mayor que la de los ejércitos, y halla ingente apoyo en las mayorías.

Mas cuando la autoridad se prostituye, claudica por sistema, abusa por malicia, y explota por egoísmo, cuando el que tiene autoridad en vez de pensar que la tiene para el bien público, se figura que la autoridad es para su propio provecho y medros personales de sus amigos, entonces la paciencia de los pueblos estalla y la rebelión se corre por todo el cuerpo social.

En una autoridad se toleran las equivocaciones y aun las prevaricaciones aisladas. Pero la mentira, la prevaricación sistemática, la malicia perpetua y voluntaria, eso no se tolera. La tiranía, al cabo, engendra la rebelión, como la revuelta atmosférica engendra tempestad y rayos.

Y eso es lo que estamos viendo. Realmente muchos Gobiernos del mundo han sido sistemáticamente malos, libertinos, interesados. Y ¿sabéis por qué? Porque gobiernan sin Dios. ¡Horrible cadena! Si no hay Dios, las autoridades abusan; si las autoridades abusan, los pueblos se rebelan; si los pueblos se rebelan, ¡ay del mundo!

R., s. J.

## El Cristo de Zúñiga

*(Para el relicario de mi bondadosa y anciana madre, doña María de García).*

Cual el Cristo de Limpias o el Cristo de la Vega, famoso por la leyenda que la fe y el espíritu de aventuras de un pueblo incomparable consignó bajo la sombra de su brazo milagrosamente desprendido, así el Crucificado de Zúñiga, el más bello de los atavíos de nuestra iglesia de La Merced, es un Cristo de fama creciente por lo perfecto de su concepción artística.

¡Escultura magistral!

Todo aquel santo cuerpo es de una hermosura y perfección humana que subyuga y no se sabe qué admirar más, si el conjunto de aquella humanidad moribunda aún, o la multitud de detalles que conmueven el alma!

Es aquel rostro, cuyos ojos suplicantes y misericordiosos miran al Cielo, miran al Padre... sin dejar de enviar los destellos de su infinita luz a los desterrados del valle; es aquella frente de Dios bajo las sombras de la cabellera hebrea, entrelazada por los hilos de la corona de punzantes espinas; es aquella boca tan muda como elocuente, de cuyos sagrados labios brotan... y llenan perpetuamente las vibraciones del éter... las Siete Palabras del Divino Mártir; es aquella sublime garganta, por cuyas fibras pasan, una a una, todas las ondulaciones de la angustia y del dolor!

¡Ah! En este momento no es posible fijar más las miradas en el Cristo de La Merced!

El dolor y la angustia de aquella deífica garganta nos oprimen y... secan la nuestra por el reflejo de la inspiración.

Dejamos al artista del madero y caemos bajo los hechizos de la poetisa de Avila, diciendo en frases de amor y de gratitud, lo que todos los corazones quieren decir:

«Tú me mueves, mi Dios; muéveme el verte  
Clavado en esa Cruz y escarnecido;  
Muéveme el ver tu cuerpo tan herido;  
Muévenme tus angustias y tu muerte.»

Pero la sublime escultura de Zúñiga nos seduce; es un dolor personificado en el madero, dolor intenso, dolor íntimo y eterno, dolor inexplicable, que nos da la fruición del alma.

Vemos ese costado. No; no es de madera. Es el rico barro del Paraíso Terrenal, con que el soplo de la Divinidad formó al padre de la especie humana.

Y los brazos, y las piernas unidas al árbol de la Cruz por los tormentosos clavos, son de una musculatura tan perfecta, que si no se supiera de antemano que se va a contemplar una escultura... por la sorpresa habríase de creer que era el cuerpo de un hombre; natural que con la belleza de la perfección que debió caracterizar a Jesús de Galilea.

Y admirando al fin al Mártir que pende de la Cruz, con su expresión magnífica de Redentor, de dolor y de sacrificio; con su pecho que se agita y exhala suspiros, hondos suspiros; con sus divinos labios pronunciando las sublimes palabras que resuenan por todos los ámbitos y por los siglos todos; con sus acardenaladas llagas manando viviente sangre y... brotando por sus poros el frío sudor de la muerte... esa escultura prueba que el artista sufrió todos los arrebatos de la inspiración y asistimos con él al cruel desfile por la Calle de la Amargura, viendo al Nazareno caer y levantar, consolar a las hijas de Jerusalén, dar su divino rostro al lienzo de la Verónica y llegar hasta el Monte del Gólgota, a cuyo pie *Stabat Mater Dolorosa* de quien las divinas e inspiradas Letras pregonan:

«No hay dolor comparable a su dolor,  
Ni pesar que se iguale a su pesar.»

ADÁN GARCÍA

San José, 15 de Setiembre de 1930.

## Los Obispos ingleses y la Escuela Católica

En la victoriosa lucha que los católicos ingleses vienen sosteniendo desde hace cien años para restablecer la Iglesia en su plenitud, se ha presentado un nuevo episodio. Los Obispos, que consideran sus escuelas como elemento vital del catolicismo, no pueden aceptar de ninguna manera los artículos del «Bill», aprobados en segunda lectura por el Parlamento, que se refieren a la enseñanza privada.

Bien está que se eleve la edad escolar a los quince años, en vez de catorce; el Gobierno laborista cree en esto contribuir a resolver el insoluble problema del paro, pues serían 150,000 obreros parados de catorce a quince años menos que mantener. No entramos en este aspecto del problema.

Esta reforma en la edad lleva consigo otras de locales, maestros, material, etc. Ahora bien, los católicos que además de pagar los impuestos con que se mantienen las escuelas públicas, sostienen por su propia cuenta sus escuelas privadas, para dar educación católica a sus hijos, se verían obligados a emprender de momento obras de reparación y ampliación y aumento de personal, que de ninguna manera les son posibles.

El «Bill», es cierto, les concede préstamo para este objeto; pero impone el nombramiento o destitución de los maestros por parte del Estado. Sólo los maestros de religión serían «presentados» a los Obispos; los demás los impondrían las autoridades locales. De modo que podrían tener de director las es-

## Ambiente de la educación.

Para obtener una educación perfecta es de suma importancia velar por que las condiciones de todo lo que rodea al educando, durante el período de su formación, es decir, el conjunto de todas las circunstancias que suele denominarse «ambiente», corresponda bien al fin que se pretende.

### a) Familia cristiana.

El primer ambiente natural y necesario de la educación es la familia, destinada precisamente para esto por el Creador. De modo que, regularmente, la educación más eficaz y duradera es la que se recibe en la familia cristiana bien ordenada y disciplinada, tanto más eficaz, cuanto resplandezca en ella más claro y constante el buen ejemplo de los padres, sobre todo, y de los demás miembros de la familia.

No es Nuestra intención querer tratar aquí de propósito, aun tocando sólo los puntos principales, de la educación doméstica, tan amplia es la materia, acerca de la cual, por lo demás, no faltan tratados especiales, antiguos y modernos, de autores de sana doctrina católica, entre los que merece especial mención el ya citado áureo libro de Antoniano «De la educación cristiana de los hijos», que S. Carlos Borromeo hacía leer públicamente a los padres reunidos en la iglesia.

Queremos con todo llamar de manera especial vuestra atención, Venerables Hermanos y amados Hijos, sobre el deplorable decaimiento actual de la educación familiar. A los oficios y profesiones de la vida temporal y terrena, ciertamente de menor importancia, preceden largos estudios y cuidadosa preparación, mientras que para el oficio y deber fundamental de la educación de los hijos están hoy poco o nada preparados muchos de los padres, demasiado metidos en los cuidados temporales. A debilitar el influjo del ambiente familiar contribuye hoy el hecho de que, casi en todas partes, se tiende a alejar cada vez más de la familia a los niños desde sus más tiernos años, con varios pretextos, ora económicos, de la industria o del comercio, ora políticos; y hay país donde se arranca a los niños del seno de la familia para formarlos (o, para decirlo con más verdad, para deformarlos y depravarlos), en asociaciones y escuelas sin Dios, en la irreligiosidad y en el odio, según las teorías socialistas extremas, renovándose una verdadera y más horrenda matanza de niños inocentes.

Conjuramos, pues, por las entrañas de Jesucristo, a los Pastores de almas que empleen toda clase de medios, en las instrucciones y catequesis, de palabra y por escritos profusamente divulgados, a fin de recordar a los padres cristianos sus gravísimos deberes, y no tanto teórica o genéricamente, cuanto prácticamente y en particular, cada uno de sus deberes en materia de educación religiosa, moral y civil de los hijos y de los métodos más convenientes para realizarla eficazmente, además del ejemplo de su vida. A semejantes instrucciones prácticas no se desdeñó de bajar el Apóstol de las gentes, en sus epístolas, parti-

cularmente en la dirigida a los Efesios, donde, entre otros, da este consejo: «Padres, no irritéis a vuestros hijos»;<sup>1</sup> lo cual es efecto no tanto de la excesiva severidad, cuanto principalmente de la impaciencia, de la ignorancia de los medios más aptos para la corrección fructuosa, y aun de la relajación hoy día demasiado común de la disciplina familiar, en medio de la cual crecen en los jóvenes las pasiones indómitas. Atiendan pues los padres, y con ellos todos los educadores, a usar rectamente de la autoridad que Dios les ha dado y de quien son con toda propiedad vicarios, no para su propio provecho, sino para la recta institución de los hijos en el santo y filial «temor de Dios, principio de la sabiduría», en el cual solamente se apoya con solidez el respeto a la autoridad, sin la cual no puede subsistir ni orden, ni tranquilidad, ni bienestar alguno en la familia y en la sociedad.

#### **b) Iglesia y sus obras educativas.**

A la debilidad de las fuerzas de la naturaleza humana decaída ha provisto la divina bondad con los abundantes auxilios de su Gracia y los múltiples medios, de que está enriquecida la Iglesia, la gran familia de Cristo, que es por lo mismo el ambiente educativo más estrecha y armoniosamente unido con el de la familia cristiana.

Este ambiente educativo de la Iglesia no comprende solamente sus Sacramentos, medios divinamente eficaces de la gracia, y sus ritos, todos de manera maravillosa educativos, ni sólo el recinto material del templo cristiano, asimismo admirablemente educativo en el lenguaje de la liturgia y del arte, sino también la gran abundancia y variedad de escuelas, asociaciones y toda clase de instituciones dedicadas a formar a la juventud en la piedad religiosa junto con el estudio de la literatura y de las ciencias, y con la misma recreación y cultura física. En esta inagotable fecundidad de obras educativas, es tan admirable, al mismo tiempo que insuperable, la maternal providencia de la Iglesia, como admirable es la armonía antes indicada, que ella sabe mantener con la familia cristiana, hasta el punto de que se puede con verdad decir que la Iglesia y la familia constituyen un solo templo de educación cristiana.

#### **c) Escuela.**

Por ser menester que las nuevas generaciones sean instruidas en las artes y disciplinas, con que se aventaja y prospera la sociedad civil, y siendo para este trabajo, por sí sola, insuficiente la familia, nació la institución social de la escuela, ya en un principio, nótese bien, por iniciativa de la familia y de la Iglesia, mucho tiempo antes que por obra del Estado. De suerte que la escuela, considerada aun en sus orígenes históricos, es por su naturaleza institución subsidiaria y complementaria de la familia y de la Iglesia; y así por lógica necesidad moral, debe no solamente no contradecir, sino positivamente armonizarse con los otros dos ambientes en la unidad moral la más perfecta que sea posible, hasta

<sup>1</sup> Eph., VI, 4: *Patres, nolite ad iracundiam provocare filios vestros.*

poder constituir, junto con la familia y la Iglesia, un solo santuario, con sagrado a la educación cristiana, bajo pena de faltar a su cometido, y de trocarse en obra de destrucción.

Esto lo ha reconocido manifestamente aun un hombre seglar, tan celebrado por sus escritos pedagógicos (no del todo laudables porque están tocados de liberalismo), el cual profirió ésta sentencia: «La escuela, si no es templo, es guarida», y aun esta otra: «Cuando la educación literaria, social, doméstica y religiosa no van todas de acuerdo, el hombre es infeliz, impotente».<sup>1</sup>

### Neutra, laica, mixta, única.

De aquí precisamente se sigue que es contraria a los principios fundamentales de la educación la escuela llamada *neutra o laica*, de la que está excluída la religión. Tal escuela, además, no es prácticamente posible, porque de hecho viene a hacerse irreligiosa. No es menester repetir cuanto acerca de este asunto han declarado Nuestros Predecesores, señaladamente Pío IX y León XIII, en cuyos tiempos particularmente comenzó a embravecerse el laicismo en la escuela pública. Nos renovamos y confirmamos sus declaraciones<sup>2</sup>, y al mismo tiempo las prescripciones de los Sagrados Cánones en que la asistencia a las escuelas católicas, neutras o mixtas, es decir, las abiertas indiferentemente a católicos y a acatólicos sin distinción, está prohibida a los niños católicos, y sólo puede tolerarse, únicamente a juicio del Ordinario, en determinadas circunstancias de lugar y tiempo y con especiales cautelas<sup>3</sup>. Y no puede ni siquiera admitirse para los católicos la escuela mixta (peor, si es única obligatoria para todos), en la cual aun proveyéndoseles aparte de la instrucción religiosa, reciben la enseñanza restante de maestros no católicos junto con los alumnos acatólicos.

### Católica.

Ya que, no basta el solo hecho de que en ella se dé instrucción religiosa (frecuentemente con excesiva parsimonia), para que una escuela resulte conforme a los derechos de la Iglesia y de la familia cristiana y digna de ser frecuentada por alumnos católicos. Para ello es necesario que toda la enseñanza y toda la organización de la escuela: maestros, programas y libros, en cada disciplina, estén imbuidos de espíritu cristiano bajo la dirección y vigilancia materna de la Iglesia, de suerte que la religión sea verdaderamente fundamento y corona de toda la instrucción, en todos los grados, no sólo en el elemental, sino también en el medio y superior. «Es necesario—para emplear las palabras de León XIII—

<sup>1</sup> NIC. TOMMASEO, *Pensieri sull'educazione*, Parte I, 3, 6.

<sup>2</sup> Pius IX, Ep. *Quum non sine*, 14 Iul. 1864.—Syllabus, Prop. 48—Leo XIII, alloc. *Summi Pontificatus*, 20 Aug. 1880, Ep. enc. *Nobilissima*, 8 Febr. 1884, Ep. enc. *Quod multum*, 22 Aug. 1886, Ep. *Officio sanctissimo*, 22 Dec. 1887, Ep. enc. *Caritatis*, 19 Mart. 1894, etc. (cfr. Cod I C. cum Fontium Annot., c. 1374).

<sup>3</sup> Cod I. C., c. 1374.

que no sólo en horas determinadas se enseñe a los jóvenes la religión, sino que toda la formación restante exhale fragancia de piedad cristiana. Que si esto falta, si este hálito sagrado no penetra y no calienta las almas de maestros y discípulos, bien poca utilidad podrá sacarse de cualquiera doctrina; frecuentemente se seguirán más bien daños no leves»<sup>1</sup>.

Y no se diga que es imposible al Estado, en una nación dividida en varias creencias, proveer a la instrucción pública, si no es con la escuela neutra o con la escuela mixta debiendo el Estado más racionalmente y pudiendo hasta más fácilmente proveer al caso dejando libre y favoreciendo con justos subsidios la iniciativa y la obra de la Iglesia y de las familias. Que esto sea factible con gozo de las familias, y con provecho de la instrucción y de la paz y tranquilidad públicas, lo demuestra el hecho de naciones divididas en varias confesiones religiosas, en las cuales el plan escolar corresponde al derecho educativo de las familias, no sólo en cuanto a la enseñanza total—particularmente con la escuela enteramente católica para los católicos—sino también en cuanto a la justicia distributiva, con el subsidio pecuniario por parte del Estado, a cada una de las escuelas escogidas por las familias.

En otros países de religión mixta se hace de otra manera, con no ligera carga de los católicos, que, bajo el auspicio y guía del Episcopado y con el empeño incesante del Clero secular y regular, sostienen totalmente a sus expensas la escuela católica para sus hijos, cual su gravísima obligación de conciencia la requiere, y con generosidad y constancia laudable perseveran en el propósito de asegurar enteramente, como ellos a manera de santo y seña lo proclaman, «la educación católica, para toda la juventud católica, en las escuelas católicas». Lo cual, aunque no esté subvencionado por el erario público, según de por sí lo exige la justicia distributiva, no puede ser impedido por la potestad civil, que tiene conciencia de los derechos de la familia y de las condiciones indispensables de la libertad legítima.

Y donde aun esta libertad elemental se halla impedida o de diversas maneras dificultada, los católicos no trabajarán nunca lo bastante aun a precio de grandes sacrificios, en sostener y defender sus escuelas y en procurar que se establezcan leyes escolares justas.

(Continuará)

---

<sup>1</sup> Ep. enc. *Militantis Ecclesiae*, 1 Aug. 1897: *Necesse est non modo certis horis doceri iuvenes religionem, sed reliquam institutionem omnem christianae pietatis sensus redolere. Id si desit, si sacer hic halitus non doctorum animos ac discentium pervadat joveatque, exiguae capientur ex qualibet doctrina utilitates; damna saepe consequentur haud exigua.*

cuelas católicas un protestante o un ateo notorio; aparte de que en el profesorado nombrado por ese procedimiento, podrían los titulares enseñar Historia, por ejemplo, y las demás asignaturas con el criterio religioso que mejor les pareciera.

Además, el «Bill» previene que las escuelas del Estado deben admitir alumnos del «distrito», sin distinción de creencia; las autoridades locales señalarán el número y cualidad de esos alumnos. Así que la escuela católica dejaría de ser tal, y encima habría en ella profesores de distintas religiones.

Otra amenaza más grave quizás va envuelta en el «Bill». Si el patronato de una escuela católica aceptase ese préstamo y después no pudiera llevar adelante la escuela, el Estado podría obligarlo a continuar en las condiciones exigidas o él se encargaría de hacerlo. Con esto, alguna de las magníficas escuelas que los católicos han levantado con tantos sacrificios durante estos treinta años, irían a parar a manos de los protestantes o del mismo Estado o de quien quisiera encargarse de ellas.

En nombre de todo el Episcopado habló el Cardenal Bourne, declarando solemnemente que los católicos no pueden aceptar el nuevo orden de cosas. La razón está bien clara. «Hay dos puntos, observaba su Eminencia, que significan algún adelanto sobre las condiciones pasadas: Que se reconoce la necesidad de las escuelas privadas y que debe haber profesores de religión aprobados por los Obispos.» Pero el «Times» parece desvanecer estas esperanzas. «Si las otras colectividades religiosas, comenta dicho periódico, adoptan la exactitud del Episcopado católico, no hay acuerdo posible. En este caso la extinción de las escuelas privadas es cuestión de tiempo.»

Pero si bien se considera, esa ley es un ataque encubierto a esas escuelas; pues si por el mero hecho de conceder un préstamo, el Estado pone y quita los maestros, excepto los de religión, que al fin y al cabo también los aprueba él, ¿dónde está la libertad para fundar y dirigir escuelas privadas? Todos los maestros, incluso los de religión, «son empleados de la Junta local de Educación», dice la ley. De modo que se suprimen las escuelas libres que durante cincuenta años han difundido tanto la cultura por todo el Reino Unido.

Los diputados católicos del partido laborista votaron en contra, como era natural. Uno de ellos, Mr. Olfed, decía al ministro de Instrucción Pública: «Nosotros hemos sostenido siempre que esos préstamos o subvenciones se nos deben de pura justicia; tampoco podemos aceptar un beneficio transitorio por una concesión permanente.» Los periódicos católicos han bautizado el «Bill» con el mote de «pagaré de usurero.»

Hemos dicho que este es un episodio en lucha victoriosa por la completa emancipación de la Iglesia en Inglaterra. En efecto, los Obispos, según ya indicamos en otra ocasión, se han lanzado a la propaganda y se prevé otra gran batalla por la libertad, como las de 1902 y 1906. El «Bill» ha sido aprobado en segunda lectura por una minoría insignificante de votos; antes de que llegue a ser ley obligatoria ha de sufrir muchos retoques. El «Times», con otros periódicos independientes, lo han juzgado como nefasto y atentatorio a la cultura popular, no obstante este aumento de escolaridad que propone. Ni los católicos ni las «Iglesias libres» lo pueden aceptar tal como se presenta y hará bien el ministro en suprimir todo lo que pueda perjudicar esa floración de colegios y escuelas privadas que han abierto los particulares. Solamente los católicos sostienen 1,164 escuelas elementales, en las cuales se educan alrededor de medio millón de niños; las secundarias son 82 con más de 20,000 alumnos.

Los Obispos, al día siguiente de la lectura del «Bill», han anunciado su inquebrantable «unbending» oposición. La historia de la emancipación, cuyo centenario celebraron el año pasado los católicos ingleses, nos da la seguridad de que esa oposición no sólo es inquebrantable, sino conquistadora. A los regocijos prematuros de cierta prensa les recomendamos la lectura de esos cien años de conquistas.

X.

(Eferídes Marianas)

## Excelencias del Santo Rosario

Cada cual de las oraciones a la Santísima Virgen que se acostumbra a rezar en la Iglesia de Dios, tiene sus singulares bellezas y merecería unas palabras de alabanza en esta Revista. Pero el mes de Octubre reclama se diga algo sobre el Santo Rosario y sus excelencias. Sí, ¡oh lectores, el Santo Rosario es una oración excelente!

¿Quién no sabe que al rezar esta corona de místicas rosas a la Santísima Virgen, se emplean las oraciones más sagradas? El *Padre Nuestro*, esta sublime plegaria que Nuestro Señor enseñó a sus discípulos cuando uno de ellos le pidió: «Señor, enséñanos a orar».

Todas las peticiones que el corazón humano afligido y atribulado desea proponer a su Dios, tendrán en el *Padre Nuestro* su digna expresión.

Después del *Padre Nuestro* es el *Ave María* una oración de santo origen. Contiene el saludo del Arcángel San Gabriel a María, al anunciarle la dignidad de Madre de Dios; contiene el saludo de Santa Isabel al recibir a María después de haberse obrado en esta el gran misterio de la Encarnación del Hijo de Dios; contiene además una súplica de la santa Iglesia pidiendo que María, Madre de Dios, ruegue por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte.

Termina cada decena de *Ave Marías* con una alabanza a Dios uno y trino, deseando que toda criatura, ante todo la criatura racional, tienda a su fin, que es la gloria de Dios: *Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo*.

Los misterios principales de nuestra santa Religión, que se han de meditar durante el rezo del Santo Rosario, constituyen una nueva excelencia. Estos misterios nos muestran a Cristo preparando, haciendo y terminando la obra de la Redención. La comienzan y preparan los misterios gozosos; los dolorosos la llevan a cabo, y los gloriosos la terminan y coronan. María Santísima toma parte en estos misterios, y así une esta meditación a Jesús y María en cada uno de los misterios. Es además tal meditación un recuerdo de las principales verdades que hemos de creer y un estímulo de vivir conforme a éstas.

Excelente es el devoto rezo del Santo Rosario por los grandes y saludables frutos que de él se desprenden.

Recordad la victoria de Lepanto que S. Pío V atribuye al Santo Rosario. Recordad lo que escribe el S. Pontífice León XIII en una de sus encíclicas: «Así como en tiempo de Santo Domingo fue el Rosario un medio eficaz contra los males de aquella época, así puede contribuir ahora a mitigar las tribulaciones de la presente». Recordad lo que antes ya decía el Papa de la Inmaculada, Pío IX: «Hijos, ayudadme a combatir los males de la Iglesia y de la sociedad, mas no con la espada, sino con el Rosario». Recordad también la exhortación del mismo Pontífice al pueblo cristiano: «Rezad cada noche con vuestras familias el Rosario, oración tan sencilla, hermosa y enriquecida con tantas indulgencias. Esta es mi última palabra para vosotros, el recuerdo que os dejo».

Muy estimado y apreciado ha de ser el Rosario por las indulgencias que la Iglesia se ha dignado a conceder al rezo del mismo.

La indulgencia concedida por el Pontífice reinante Pío XI el 4 de Setiembre de 1927 es de un valor inestimable. Según esta concesión puede cada uno después de contrita confesión y devota comunión, ganar una indulgencia plenaria cada vez que rece una tercera parte del Rosario (o los 5 misterios gozosos, o los 5 dolorosos o los 5 gloriosos) delante del Santísimo Sacramento, sea expuesto en su trono, sea reservado en el tabernáculo.

Sean estas excelencias del Santo Rosario un estímulo para el pueblo cristiano, para las familias y para los individuos a rezarlo con devoción cada día, sea en casa con asistencia de toda la familia, sea en la Iglesia delante del Santísimo Sacramento del Altar.

## La madre

En los primeros años de la vida, la madre viene a ser para nosotros una segunda providencia. En los años de la niñez, la madre es nuestra primera maestra: ella nos enseña diariamente a alzar las manos al cielo y a bendecir al Dios de las Mercedes. Por ella aprendemos a

coordinar las palabras mismas de nuestras oraciones, de esos primeros himnos que el alma eleva a la Reina de los Cielos.

En los años de la adolescencia, ella nos señala los senderos de la virtud, nos avisa los precipicios y quizá enjuga la primera lágrima de fuego que hace asomar a nuestros párpados un amor que no es el suyo. ¡Oh! el amor materno no arranca lágrimas de fuego: produce llanto apacible que refresca el alma, como el rocío a la tierra, como el céfiro a las flores. En los años de la juventud consuela nuestras amarguras, perdona nuestros extravíos y es la amiga que nunca engaña, la amante inalterable y fiel que nos ama sin cálculo y sin interés, sin falsedad y sin celos.



Ella es la sola mujer que sin avergonzarse y sin avergonzarnos puede besar nuestra frente y estrecharnos en su seno.

Ella es la que comparte con nosotros los infortunios y los males, la que vela nuestro sueño, la que cuenta por segundos las horas de nuestro padecer, la que cierra nuestros párpados en el instante supremo, el único sér, en fin, que no admite consuelos por nuestra pérdida, porque se anega su alma en el mar sin bordes del egoísmo intenso del dolor.

SEVERO CATALINA

## Romería al Santuario de "La Negrita"

Este año, como los anteriores, la CONGREGACIÓN MARIANA DE CABALLEROS, hizo su visita al Santuario Nacional de la Virgen de los Angeles en Cartago. El domingo 14 de Setiembre, en tren expreso, que salió de San José a las 6 de la mañana, se trasladaron al rededor de 160 Congregantes Marianos a la vieja Metrópoli, llegando a ésta poco antes de las 7. La Banda Salesiana



Fotografía de la Banda Salesiana tomada al pie del Monumento del S. C. de Jesús, en su Colegio

que con tan buena voluntad presta siempre su valioso concurso, al homenaje que dedicamos a La Negrita de Cartago, nos esperaba en la estación, haciendo oír las notas de una alegre pieza de música. Inmediatamente se organizó el desfile hacia el Santuario, en ordenada formación de 4 en fondo, llevando a la cabeza la referida banda y el estandarte de nuestra Congregación.

El Santo Sacrificio de la Misa fue oficiado por nuestro querido Director el Presbo. Gebrande asistido por los P. P. Kullmann y Ramírez, capellán este último del Santuario. El Coro de la Congregación, dirigido como siempre por el infatigable Padre Mähler, cantó la Misa «Mater Dolorosa», con el concurso del organista Sr. Valle. El Sermón a cargo de P. Ramírez resultó, como resultan todos los suyos, una brillante pieza oratoria; pero lo que más habrá agradado a los ojos de la Reina de los Angeles habrá sido sin duda el espectáculo grandioso de ver a casi todos sus hijos que la visitamos ese día, recibir con todo fervor y devoción en sus corazones, el Pan de los Angeles, al Dios de Cielos y Tierra, escondido bajo la humilde apariencia Eucarística para salvación de nuestras almas.

Terminado el Santo Sacrificio de la Misa, los Congregantes todos nos trasladamos por atenta invitación del Sr. Capellán Presbo. Ramírez, a la casa cural, donde fué servido un sabroso café.

Por último un buen grupo de Congregantes, junto con nuestro Director,

hicimos una corta visita al Colegio Salesiano, cuyo Director el P. Cesari y demás personal atendieron a los visitantes con exquisita amabilidad.

A las 11 de la mañana, el ronco silbato de la locomotora congregaba en la estación a los Marianos, partiendo el tren en seguida rumbo a la Capital; todos traíamos en nuestra alma la satisfacción de haber cumplido una vez más con un sagrado deber de amor y devoción para con nuestra excelsa Madre la Reina de los Angeles.

Por medio de nuestra Revista damos las más expresivas gracias a todos los que en alguna forma han facilitado el buen éxito de esta peregrinación pidiendo a Dios y a su Madre Santísima los colme de bendiciones.

J. M. ACUÑA V.

---

## En el onomástico de Su Excelencia Mgr. Castro

Nada hay más grato para nosotros que saludar en su día onomástico (24 de Octubre) al Excmo. Sr. Arzobispo Dr. Castro y Jiménez. El dignísimo Prelado, que como buen pastor cuida y vigila sus ovejas, es acreedor por mil motivos al cariño y a la veneración de todos los hijos de su grey, tan colmada de bendiciones por el cielo.

Nosotros, hijos sumisos de la Iglesia, vemos en nuestro amado Arzobispo al padre y pastor, puesto por el Espíritu Santo para guiar nuestras almas; y como tales, le rendimos nuestro respeto y sujeción plena, haciendo fervientes votos por su ventura personal.

---

## Ateneo o Academia

Sin nombre, sin pretensiones, sin ostentación, se fundó el 18 de Setiembre a las 20.30 horas en una aula del Convento de Frailes de La Dolorosa, a iniciativa de tres o cuatro jóvenes intelectuales, una academia científica cuya necesidad hace muchos años se hacía sentir; el objeto es, bajo la dirección de un sacerdote instruido y competente, reunirse cada quince días el mayor número de caballeros para beber en la verdadera fuente del saber, la autorizada Filosofía moral y práctica para la vida de lucha y progreso: allí llegaremos con verdadera confianza y respeto, con entusiasmo y caballerosidad, a exponer nuestras dudas, esclarecer los puntos delicados de la conciencia, a conversar con el maestro y amigo don Enrique Romero, de la Orden de Santo Domingo, quien posee una vastísima ilustración en las ciencias divinas y humanas, siendo, sobre todo, un gran profesor de la filosofía escolástica. Esta Revista felicita al hoy pequeño grupo que será mañana grande y preparado para la defensa y propaganda de palabra y por la prensa de nuestros bellísimos y santos principios: los de la Religión y la Patria.

---

Delicados de salud se encuentran el Licenciado don Juan B. Montalto y don Guillermo Angulo M., Editor, este último, de esta Revista. Que restablezcan pronto son nuestros ardientes deseos.

## San Rafael y Tobías

La Historia del Arcángel San Rafael y Tobías, constituye en los Libros Santos, un poema divino, un canto de lírica ternura, un éxodo de floridas esperanzas, un viaje de inenarrables bondades y un retorno de inauditas alegrías.

La oprimente estrechez de pecuniarios recursos en que yacía la familia del anciano Tobías, acarició un futuro despertar de dicha, al solo recuerdo de los diez talentos de plata que le debía Gabelo residente en Ragés, ciudad de los Medas. Cabe advertir que esa ansiada suma no tenía por blanco de sus aspiraciones la estólida avaricia o el desenfrenado amor del dinero. Alentaba tan bello propósito otro ideal nacido al calor de su generoso corazón y transfundido también a su hijo dilecto, como legado sublime de caridad, como herencia sacrosanta de sus tiernos sentimientos de amor para con sus hermanos de cautiverio, al ejercitar con ellos toda clase de atenciones en el apremio de sus necesidades. Era muy grato para sus hermanos experimentar el dulce consuelo brindado por mano amiga en las asperezas del destierro. Ellos, que colgaban en el ramaje de los sauces sus liras para no cantar los himnos sagrados de su patria, se sentían regocijados a la sola presencia del anciano Tobías que a todos dispensaba sus favores hasta el sacrificio. Pero esta caridad, como ya se dijo, la trasmitió a su hijo amado, como podemos leer en la Sagrada Escritura: «Come tu pan partiéndole con los hambrientos y menesterosos, y con tus vestidos cubre la desnudez del pobre». Este modelo acabado de hijos, trasunto fiel de su padre en sus bellos sentimientos, hace un viaje providencial a cobrar la suma de su padre acompañado por el Arcángel San Rafael como premio de Dios por sus virtudes; contrae un feliz matrimonio, devuelve la vista a su padre por medio del Arcángel, y trae la dicha y la bendición a sus padres.

RICARDO SALAS

---

## El viaje de nuestro colaborador, el Sr. Thompson

Los lectores de RELIGIÓN Y PATRIA deben estar impuestos, seguramente, del viaje a Europa de nuestro estimable colaborador don Emmanuel Thompson.

Va nuestro amigo y compañero a Madrid, en vía de estudio y de trabajo, y conceptuamos su viaje como un verdadero triunfo de la juventud católica estudiosa, pues que forcejeando el amigo las cadenas de la estrechez y la pobreza que detenían el vuelo de su ideal, logró allanar todas las dificultades con el concurso de hombres de buena voluntad, entre los que por generosidad y abierta comprensión merecen citarse el diputado don Carlos María Jiménez y sus compañeros de Cámara que, sin titubeos, votaron la moción del referido Sr. Jiménez, y por la que se concedió un auxilio para subvenir a los estudios del joven Thompson.

El 11 de Setiembre último, el compañero partió de esta ciudad, empuñando, loco de alegría, el cayado del viajero, con inquietudes nobles. Buena estrella guíe su camino, y siga él prestigiando con su firma la páginas de esta Revista, cuyo auge también lo debe al inteligente señor Thompson.

## Cordial saludo

Con motivo de celebrar el 24 de Octubre el día de su santo los apreciables y muy distinguidos Doctores don Rafael Calderón Muñoz, Vicepresidente de la Cámara Constitucional, y don Rafael Calderón Guardia, RELIGIÓN Y PATRIA los saluda con calurosa simpatía y les presenta su enhorabuena.

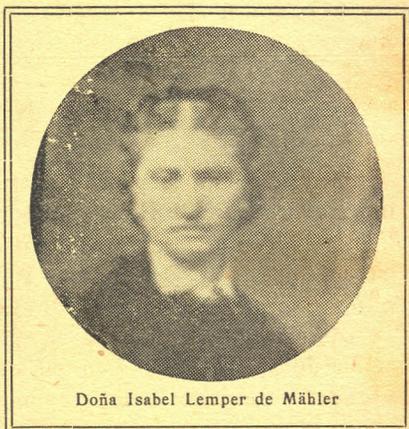
## Luctuosa

En Colonia (Alemania), falleció a la edad de 82 años, la apreciable señora doña Isabel Lemper de Mähler, madre de nuestro particular amigo el Profesor Presbo. don Francisco Mähler.

Doña Isabel fue hija de don Juan Lemper y de doña Agnes Hamblach, habiendo unido el destino de su vida con el apreciable caballero don Enrique Mähler, en cuyo hogar crecieron ocho hijos, de los cuales dos se entregaron al servicio del Señor en la Congregación de la Misión: el Padre Roberto, misionero en el Brasil, fallecido en 1901, y el Padre Francisco que desde hace 8 años, viene sirviendo con todo cariño como Profesor en nuestro Seminario Diocesano.

La Congregación Mariana de Caballeros, ha tenido siempre en el Padre Mähler, un valioso colaborador. Su hábil batuta ha dirigido, desde hace mucho tiempo, con todo cariño, entusiasmo y desinterés, a nuestra Sección de Canto, y es también por eso que nuestra Congregación se une al dolor que hoy embarga el ánimo del querido profesor. Pero el Padre Mähler que todos lo puede en Aquel que lo conforta, sabrá sobrellevar con resignación la dura prueba a que lo ha sometido el Altísimo.

Tenga por seguro el augusto Paulino, que la Congregación Mariana, siente en lo íntimo de su corazón el vacío que ha dejado la desaparición de su querida madre. Todos elevamos nuestras preces al Señor, para que El le conceda el descanso eterno, que bien lo mereció porque habiendo vivido según el Espíritu de Dios, pudo presentar a la hora de su muerte, una vida colmada de méritos, que han sido a no dudarlo, la corona inmarcesible que Dios habrá colocado sobre sus sienes veneradas.



Doña Isabel Lemper de Mähler

## Sensible fallecimiento

Después de una vida larga consagrada a las virtudes domésticas y en general, al ejercicio del bien, falleció recientemente confortada con los Santos Sacramentos, doña Juanita Meza v. de Cruz.

Su fallecimiento ha constituido hondo dolor en nuestra sociedad que en alta estima tuvo a tan ejemplar señora.

Nuestra Revista se asocia a este duelo y envía su condolencia a don Rafael Cruz, a Doña Concepción Cruz de Meegel y demás deudos.

## Banco de obreros

Así se debía llamar esta hermosa «Cooperación Nacional» fundada hace apenas cinco años, sin un centavo de capital, por un grupo de obreros que pensaron lo que puede lograr el ahorro y constancia, llegando hoy felizmente a tener un capital *pagado* de ₡ 200,000 y para suscribir actualmente ₡ 300,000 más: se calcula que dentro de dos años estará todo el capital pagado de ₡ 500,000 para poder llevar el nombre de Banco conforme las leyes: según el informe del 31 de Julio último, tiene en dinero colocado a interés cerca de ₡ 400,000 y repartió entre los accionistas un 16% que es sumamente halagador: esto es hacer *Patria*, estimular el ahorro, levantar la clase obrera, ayudarla en sus necesidades por pequeñas cantidades con garantía de sus acciones.

Hay un Banco de esta capital que sólo hace operaciones con los ricos, es decir de ₡ 5,000 para arriba; ¡mucho va a favorecer en esa forma a los pobres que son el mayor número!

La nueva institución a que nos referimos, la otra llamada Sociedad Cooperativa, la Sociedad Bancaria de Cooperación Femenina, etc., son las que han venido a mejorar en gran parte la actual crisis económica, y serán cada día más beneficiosas para el país.

---

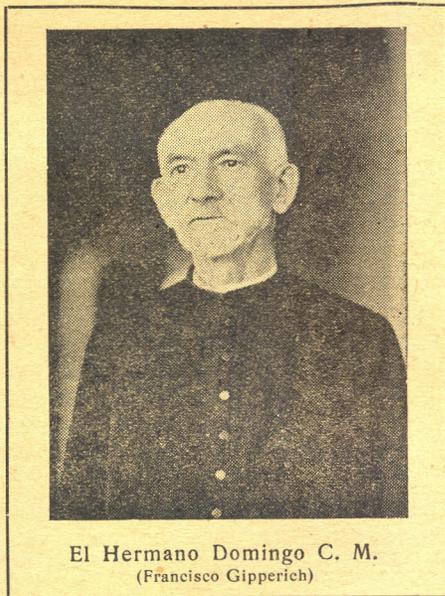
## La muerte del Hermano Domingo

El 3 de Setiembre pasado entregó su alma al Creador, el Hermano Domingo, C. M., que en el mundo se llamó Francisco Gipperich. Confortado con los Santos Sacramentos, y asistido por los Sacerdotes y Hermanos de la Congregación de la Misión, voló su espíritu humilde y sencillo a las regiones celestes.

El abnegado Hermano hacía cerca de 30 años que había llegado a Costa Rica y desde entonces, vino sirviendo como Lego, en las diferentes casas de la Congregación de la Misión que hay en nuestro país; y siempre con el celo y espíritu de oración que distingue a los hombres que despreciando al mundo y a sus vanidades y alejándose de la patria y de los suyos, se consagran a servir por la divina caridad, en Nuestro Señor.

Dios en su infinita misericordia habrá premiado con la corona de los Santos, las virtudes que adornaron al Hermano Domingo.

RELIGIÓN Y PATRIA se asocia al duelo de los RR. P.P. y H.H. de la Congregación Paulina y envía plegarias al cielo por el eterno descanso del alma del extinto.



El Hermano Domingo C. M.  
(Francisco Gipperich)

Muy sentido pésame enviamos a nuestro amigo don Tiburcio Solano y a su familia con motivo del duelo que los aflige.

# PLUMAS FUENTE y LAPICEROS

Marcas WATERMAN, SHEAFFER, PARKER

Variadísimo surtido de los **NUEVOS MODELOS EN PRECIOSOS COLORES**  
para todos los gustos y para todas las manos



Escoja Ud. el tipo de su gusto en la

**LIBRERIA LEHMANN (Sauter & Co.)**

## MAGNESURICO

Antiséptico intestinal para la Dispepsia, malas digestiones y acidez en el estómago.  
Con fermentos digestivos naturales.

LO VENDEN TODAS LAS BOTICAS

Distribuidores

**BOTICA VARGAS**

Apartado 716

Teléfono 2812

## JORGE HERRERA PAUT

ABOGADO Y NOTARIO

Teléfonos: { Oficina  
Casa de Habitación **2338**

## JUAN BAUTISTA MONTALTO

ABOGADO Y NOTARIO

Bufete en Las Arcadas -- Costado Norte del Seminario

Teléfonos: { Oficina 4039  
Habitación 2542

# EL FENIX

## GRAN FABRICA DE CAFE MOLIDO

Situada 600 varas al sur de "La Proveedora"

Esmerada atención en la preparación del grano. Se reciben órdenes del Comercio y del público en general. Veinte años de práctica

**MIGUEL ANGEL MATAMOROS FUENTES**

(Propietario)

APARTADO 716

TELEFONO 3573

## ALFREDO RAMIREZ B.

### TALLER DE MECANICA

Instalación de Máquinas de todo ingenio - Trabajos de Herrería y Fontanería  
Reparación de Automóviles

**CONSTRUCTOR DE CLOACAS, POR DIRECCION  
TITULADO POR LA INGENIERIA MUNICIPAL**

HABITACION Y TALLER:

Calle 3.<sup>a</sup> Norte, N.º 553 - 150 varas al Norte de la Librería Alsina

**Teléfono No. 2959**

TELEFONO

**3933**

Dátiles Fatima

Higos de Málaga - Dátiles de Argelia

Pasas Reinas - Corintas

Boquerones fritos de Málaga

Almendras - Avellanas

HA RECIBIDO:

**EL AGUILA DE ORO - PUJOL HNOS.**

**Religión y Patria**, revista mensual, abre sus páginas a toda colaboración que enmarque dentro de sus fines.

Déla a conocer a sus amistades. - Mándenos sus avisos.

**Apartado 857**